

Año 1º N°16

LA SEMANA PORTEÑA

Administración: Calle de Venezuela n.º 619.

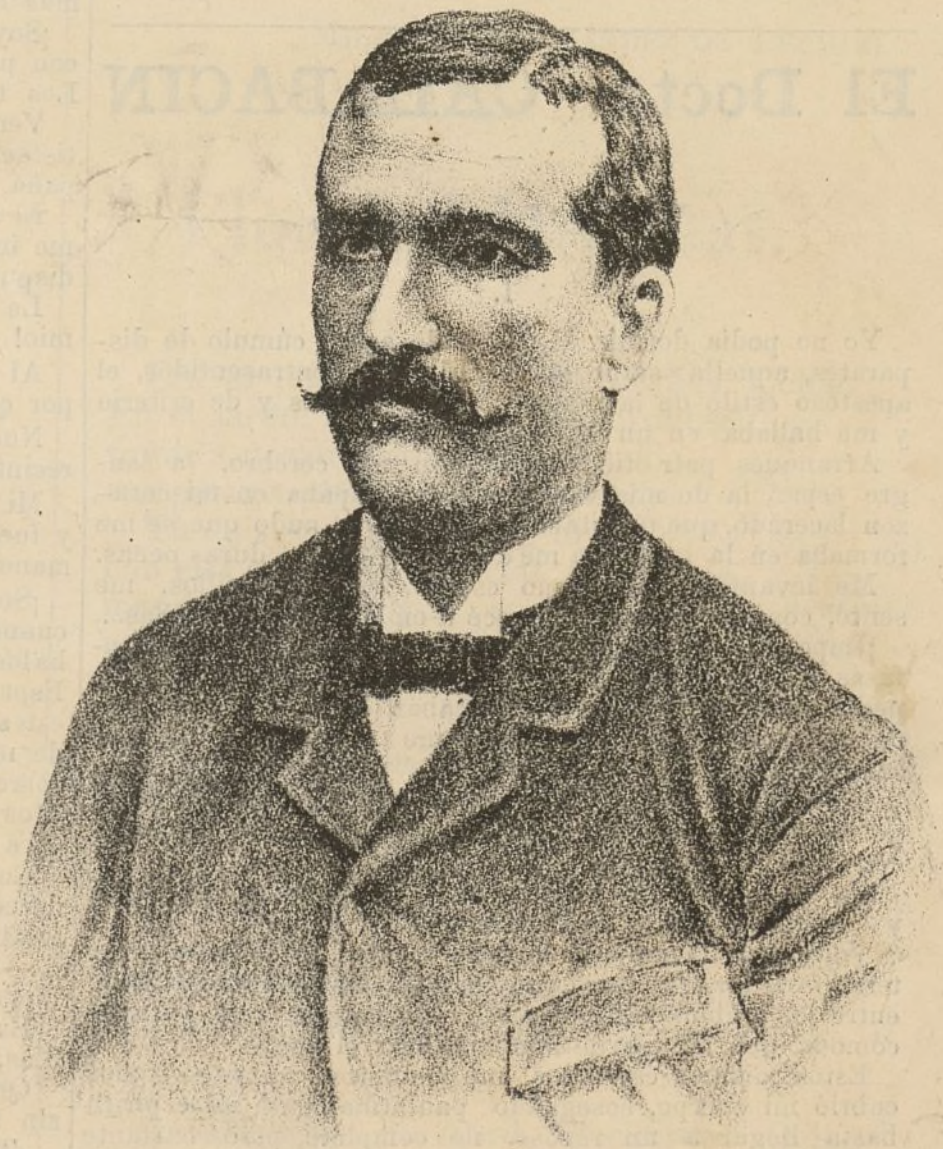
Buenos Aires 21 Marzo de 1890

NÚMERO SUELTO
10 CENTAVOS

GALERIA DE PELOTARIS
PEDRO YARZA, MANCO DE VILLABONA



PERIÓDICO FESTIVO



Ligero como una flecha,
cuando la pelota acecha,
a su adversario responde,
y en este ya sabe donde
tiene la mano derecha.

Y por estas cualidades,
y por su carácter franco,
ha conseguido aquí el Manco
simpatías, amistades,
gloria y billetes de Banco.

LA SEMANA PORTEÑA

SUSCRICION

REPÚBLICA ARGENTINA
Trimestre \$ 1.50

PERIÓDICO FESTIVO ILUSTRADO

Director: JUAN DE LA CRUZ FERRER

Administrador: JUAN RABADÁ

AVISOS

Véase la tarifa en la última
página.



TEXTO.— *El doctor Calabacin* — Epigramas, por Sanmartín y Aguirre, y Pedro Estañóni — *Cantares*, por Milagro Fernández de Lechuga — *Flores marchitas*, por Gil Gutiérrez — *La resurrección de Benito*, por José Felu y Codina — *Polémica*, por José Borrás — *Idilio* por F. Giménez Meyá — *El Manco de Villabona*, por H. G. de A. — *Carta de un viudo*, por Rafael García Santisteban — *Espectáculo*, por P. P. — *Efecto de la crisis*, por Picio — *Chirigotas*, *Correspondencia*, Avisos.

GRABADOS — *El Manco* — *Alfonso Daudet* — *Entre atormentados* — *Serenata* — *La fuga de la odalisca*.

El Doctor CALABACIN

Viaje fantástico

I.

Yo no podía dormir. Había leído aquel cúmulo de disparates, aquella serie abigarrada de contrasentidos, el apestoso estilo de la nota, falta de sintaxis y de criterio y me hallaba en un estado nervioso.

Arranques patrióticos exaltaban mi cerebro, la sangre española de mis venas se me agolpaba en mi corazón lacerado, que palpitaba sin cesar y el nudo que se me formaba en la garganta me dejaba respirar á duras penas.

Me levanté, y tal como estaba, en calzoncillos, me senté, cogí la pluma y empecé á emborronar cuartillas....

¡Imposible! En mi cabeza no había mas que ideas confusas y delirio; las imprecaciones y blasfemias que no podía soltar por la boca, brotaban de la pluma y quedaban impresas en tinta, que me pareció de color de sangre.

Todo aquello, hecho pedazos, era arrojado al suelo por mi mano crispada, para ser recogido, al día siguiente, con otras inmundicias.

En medio de mis furiosos, tuve un momento de calma y exclamé á media voz: ¡Mañana!

Volví á la cama, me incorporé, apagué la vela y me tendí otra vez, por breves momentos, revolviendome luego entre las sábanas y buscando inútilmente una posición cómoda que me permitiera conciliar el sueño.

Estos mismos esfuerzos me rindieron; un vago sudor cubrió mi cuerpo, sosegando paulatinamente mi espíritu hasta llegar á un reposo, no completo, pero bastante dulce, después de las descritas fatigas.

Los ojos se me cerraron maquinalmente y mi imaginación empezó á funcionar tranquila, presentándome figuras vagas, que iban tomando cuerpo, al tiempo que avanzaba la noche.

Un oso, á quien un loro llamaba *Berghmans* abría una puerta por la cual salieron bestias de todas clases, desde el condor audaz hasta el tímido gorrión; desde el león soberbio hasta el insignificante ratoncillo; desde la potente ballena hasta el inocente besugo.

¿Donde estoy? — pregunté aterrado — En una *menagerie* ó en el arca de Noé?

—Ni en una ni en otra — contestó el lorito — Estás en casa del doctor Calabacin.

—¿El Presidente de los animales?

—Sí.

—¿Que animal he sido yo también! Debía habérmelo figurado.

En efecto, al poco rato apareció por una puerta del fondo un hombre de aspecto triste.

¡El doctor Calabacin! — cantó el loro. La sala quedó silenciosa.

El doctor á medida que avanzaba, saludaba á sus compañeros irracionales, prodigando á unos y á otros excesivas muestras de cariño.

Las bestias contestaban de una manera muy....bestial.

Me hice camino entre aquella *zoología* hasta llegar donde estaba el doctor Calabacin, á quien agarré por las solapas de la levita. Le insulté y le amenacé.

Algunas fieras se avalanzaron hacia mí, con ánimo de destrozarme; pero tuve tiempo de dirigirles una mirada más fiera que la suya, y se pararon.

¡Soy español! exclamé delante del león, el cual me miró con patriótica simpatía é hizo retroceder á los demás. Los toros también me saludaron con respeto.

Vengo á esta casa — proseguí — á vengarme y exigir satisfacciones á ese doctor insensato que ha insultado á España, á mi patria querida....

El león que por lo visto, no estaba enterado de nada me interrumpió con un feroz rugido; le vi adelantarse y dispuesto á merendarse aquel Calabacin.

Le detuve, diciéndole: ¡Todo se andará! ¡Calma, amigo mío!

Al doctor un color se le iba y otro se le venía y acabó por quedarse pálido.

Nuevo silencio reinó por algunos segundos, en aquel recinto.

Mi hombre balbuceó algunas palabras, que no entendí y luego recobrando, poco á poco, la calma me habló de esta manera:

¡Señor, perdon! Escribí aquello en un raptó de locura y cuando me lo devolvió el Intendente comprendí que me había tirado una plancha. Yo, francamente, no conozco España, ni nada de este mundo. He vivido siempre entre estos animales, á quienes he considerado como individuos de mi familia. Les amo con infinita ternura y ellos me corresponden con todo el amor de que son capaces; á ellos dedico mi escasa inteligencia y no me dejan tiempo para ocuparme de los hombres.

Cuando me hablan de mis semejantes creo que se refieren á esos pobres animalitos, con cuyos gustos y costumbres me he identificado....

—Sí, sí, ya he visto que sabe Vd. rebuznar y dar coces. ¡Pero no sabe Vd. á quien se las ha dado!

Es preciso que salga Vd. de su error y deje, por unos días, á sus compañeros.

Quiero demostrarle que andaba Vd. errado, con y sin H.

¿Tiene Vd. un par de águilas domesticadas que nos lleven volando á España?

—¿Como? ¿Y á quien dejo yo al cuidado de mis queridos animales?

—Puede Vd. dejar algun sustituto de la misma Sociedad Protectora.

El doctor Calabacin reflexionó un rato, á su modo, y por fin decidió hacer el viaje.

—Bueno — prorumpió — encargaré á Berghmans que cuide de ellos.

—¿A Berghmans, el oso?

—¿Que oso?

—Hombre, el oso á quien he oído que el loro llamaba Berghman.

—¡Ah! Se lo llama en chanza.

Berghmans es mi secretario, el que ha firmado conmigo la nota al Intendente.

—Pues, ya tenía razón el loro, porque tanto él como Vd. han hecho el oso estos días..... ¡Vamos! ¿Están dispuestas las aguilas?

—Aquí las tiene Vd.

Y me presentó un magnífico par de *reinas de los aires*; montamos en una de ellas cada uno y volando, volando nos alejamos de las risueñas márgenes del Plata.

(Concluirá en el n.º proximo).

EPIGRAMAS

A un restaurant de verano
llega cierto caballero,
y con mucho desenfado
toma en una silla asiento.

— Señorito, complaciente
le pregunta el camarero:—

— ¿Vá usted á tomar algo? — Si

— ¿Que vá usted á tomar? — *El fresco.*

* *

Por alabar á Burquete,
que es un jóven poco listo,
dijo mintiendo Calisto:

—«Es un chico que promete»

Escuchó el elogio Plá.

y añadió al punto guason:

—«Soy de la misma opinion;
promete, pero no dà.

J. F. SANMARTIN Y AGUIRRE.

* *

Bienvenido el usurero
es *ingles* de Federico
que le debe desde Enero
doce mil pesos y pico.

Ayer, por su mala suerte
cuando aun se hallaba acostado
escuchò todo aterrado
un campanillazo fuerte.

A su criado Pascual,
temiendo ser embargado,
preguntó:—¿quien ha llamado?

—Don Bienvenido—No tal,
debe ser don Mal-llegado.

* *

Gil, á Segundo Baldosa
usurpa á tiempo el dinero
y dice ¡cosa graciosa!
que él no hace nunca una cosa
con perjuicio de tercero.

Naturalmente que no;
¿quien lo negará en el mundo?
pero es lo que digo yo:
él vá marchando al reló
con perjuicio de *Segundo.*

PEDRO ESTAÑONI.

CANTARES

Si el cariño que te tengo
me lo fueran á pagar
¡iba á recoger mas pesos
que arenas tiene la mar!

Que no te quiero me dicen,
porque no te he vuelto á ver;
á Dios adoran los hombres
y á Dios nunca se le vè.

Dentro de mi corazon
tengo una cajita de oro,
y dentro de la cajita
la imagen del bien que adoro

En el templo del amor
he de hacer un mausoleo
para enterrar el *querer*
qué, sin yo *querer*, te tengo.

MILAGROS FERNANDEZ DE LECHUG

Flores Marchitas.

I

Era el quince de Abri. ¿Recuerdas Celia?
En el jardin los dos nos paseabamos;
frente á nosotros unas flor sencilla
sus pétalos abrió, frescos, rosados.

Tù quisiste cojerla. Fuè tu idea
con ella hacer un especial regalo ...
mas una abeja se posò en su caliz
y sns pétalos ¡ay! se marcitaron.

II

Era el quince de abril. ¿Recuerdas Celia?
En el jardin aun nos encontrabamos;
frente á nosotros un ombú florido
nos brindaba su sombra y su regazo.

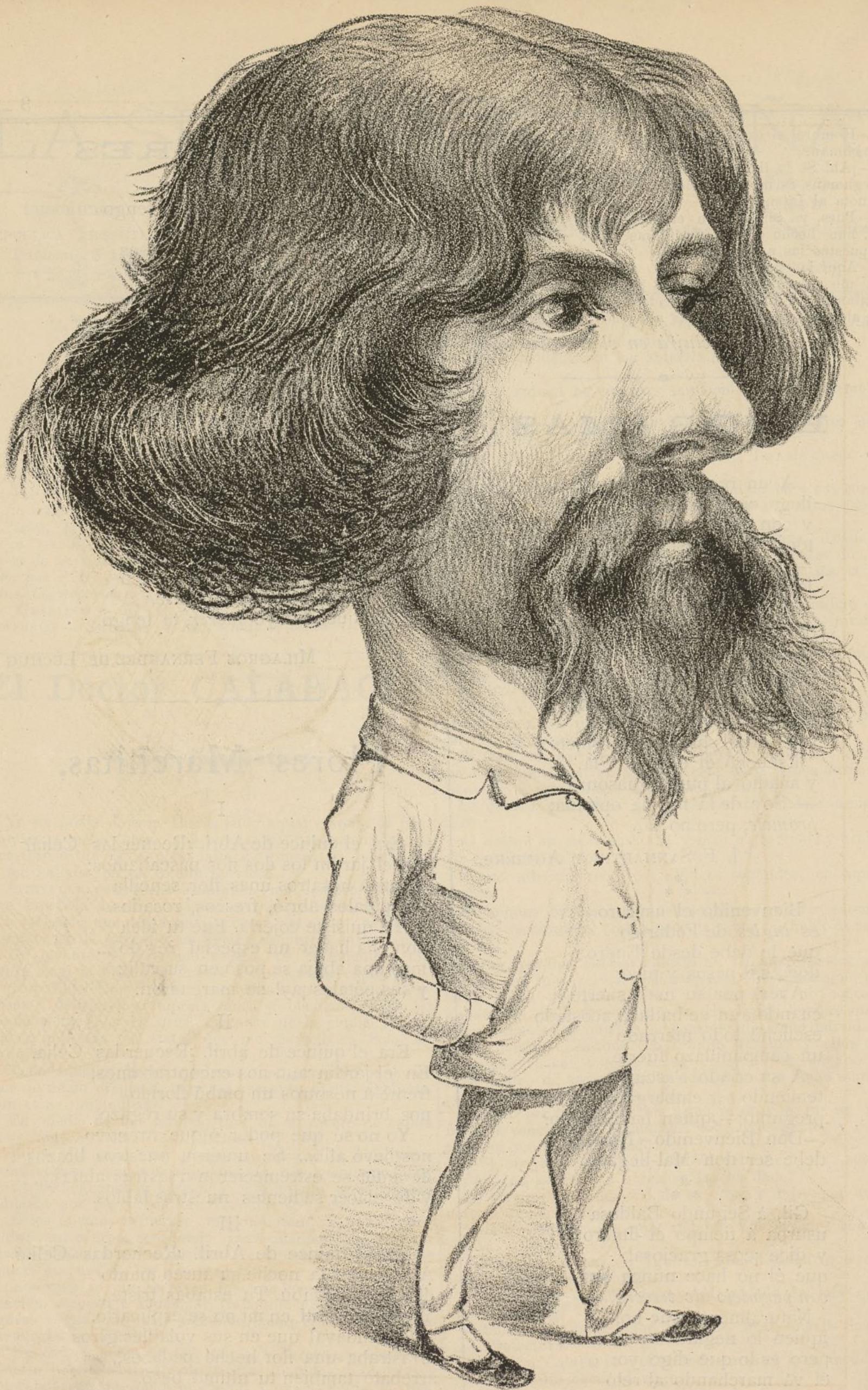
Yo no sé que poder ò que atractivo
nos llevò allí.... Se unieron nuestros brazos...
de amor se estremecieron nuestras almas...
y de placer sedientes nuestros labios.

III

Era el quince de Abril. ¿Recuerdas Celia?
Al estender la noche su aureo manto
dejamos el ombú. Tu estabas triste...
Yo lo que sentí en mi no se explicarlo.

El vendaval que en sus volables giros
arrastraba una flor hecha pedazos,
arrebato tambien tu ultimo beso,
y... ¡que frios, oh Celia, hallé tus labios!

GIL GUTIERREZ



ALFONSO DAUDET Autor de "LA LUCHA POR LA VIDA"



ENTRE ATORRANTES —¿ Me podrias prestar algo de lo que tienes ?
— Si pudiera te daria un poco de hambre, que es lo único que me queda
— Pues lo que es eso tampoco me falta a mi; lo que pregunto es si tienes algun peso.
— Si, en el estómago.

Ayuntamiento de Madrid

LA RESURRECCION DE BENITO ⁽¹⁾

(Conclusión)

Aquello no era chanza.

Ni la traza atribulada del enterrador lo daba así á comprender, ni á ninguno de los presentes se nos ocurrió el pensarlo.

Los miedosos, que eran casi todos, se apiñaron entre sí, aterrados y cadavéricos; los des preocupados se dirigieron:

—Habrà sido una muerte falsa.

—Entremos, señores, dijo el más animoso.

Detrás de este, entraron otros; la curiosidad prestó aliento á los cobardes, y en el salón apenas quedó una docena de pusilánimes recalcitrantes.

V.

Entramos, pues, y lo que vimos sobrecogía.

El muerto estaba incorporado en el ataúd, sin mostrar otra señal alguna de que la vida reapariciese.

Los ojos inmóviles y vidriados, la nariz afilada y recta, los labios cárdenos, la frente pálida y con aquel brillo mate que sólo es propio de los cadáveres.

Todos nos sentíamos la sangre helada en las venas; respirábamos fatigosamente, y nuestros ojos atónitos contemplaban aquel cadáver, aquel Cristo pendiente sobre el ataúd, aquel negro dosel que cubría el lecho mortuario y las paredes, aquellos cirios chirriantes, casi consumidos y de luz temblona y rojiza, como si por ensalmo nos hubiéramos visto transportados á una esfera sobrenatural.

Pasó un minuto... como un siglo.

El muerto habló. ¡Sí, era él, era su voz.

Su hablar fué monótono, inaminado, helado; pero reconocimos su voz.

Nos habló de esta manera:

—El ángel de la muerte, que en sus brazos me llevó fuera de este mundo, me permite retroceder en el camino, del que teníamos hecho una buena parte. Tengo concedidos cinco minutos de resurrección para hablaros amigos míos. Oídme. He muerto arruinado: pero no me mató el pesar de mi ruina, sino el de haber arrastrado en ella al huérfano inocente, cuya fortuna me había sido encomendada. Este dolor y este remordimiento han acompañado mi alma, al partir ella de esta tierra. Si remedio el daño que he causado, Dios me concede volver á la vida. Vosotros, mis amigos, dadme el caudal que necesito para esa reparacion; yo dedicaré los años que se prolongue mi vida á ganar ese dinero para restituíroslo. Responded.

El muerto calló. Todos le mirábamos estáticos y aterrados.

Durante su breve discurso, su fisonomía no se había animado; sus ojos habían permanecido

(1) - Véase el número anterior.

inmóviles y sin miradas; pero cuando sus labios acabaron de moverse imperceptiblemente y volvieron á comprimirse, los ojos adquirieron movimiento, aunque no expresión y pasearon una mirada lenta, glacial, indefinida, por todo el concurso formado de rostros más pálidos que el del mismo cadáver.

Los cinco minutos concedidos al difunto para hablar á sus amigos, iban transcurriendo. En medio del general estupor, oíanse los espíritus de varios relojes, que lo iban midiendo, sonando rápida y desigualmente.

El muerto, incorporado en su ataúd, seguía helándonos con su mirada.

Esperaba la respuesta á su petición; nadie se la daba.

¡Oh excépticos, misántropos, calumniadores de la humanidad, mejor fué que no estuvierais allí!... Os hubiérais ensañado con nosotros.

VI.

Pasaron los cinco minutos; el silencio no se interrumpió.

Entonces apareció una triste sonrisa en los labios del muerto, extinguióse aquella luz vaga de sus ojos, y su cuerpo cayó desplomado en el ataúd.

La resurrección del pobre Benito, no había podido prolongarse.

Y de aquellos cinco minutos de segunda vida, no quedaba en él más vestigio que aquella sonrisa que no se borró de su semblante.

Fué necesario enterrarle sonriendo.

VII.

Todos nos esforzamos por creernos juguete de una pasadilla, y nos salimos de la estancia mortuoria, enjugándonos el sudor helado que bañaba nuestras frentes.

Los enterradores taparon el ataúd, y cargados con él bajaron hasta depositarlo en el coche fúnebre.

Los del duelo seguimos detrás, formando una larga y silenciosa comitiva. ¡Nunca difunto alguno se ha visto tan honrado!

Media hora despues vimos sepultar los restos mortales de nuestro queridísimo Benito.

JOSÉ FELIU Y CODINA.

POLÉMICA

Vivieron en los tiempos neli o evales
dos sabios eminentes
que con una polémica excitaron
la atencion de las gentes
Al lanzar su opinión, dioren mil pruebas
de erudición vastísima
y la tesis propuesta se hizo célebre
por lo originalísima.
Voy el caso á exponer en breves frases;
la cuestion era esta:

“¿Qué dicen, al cantar, las codornices?”

Oigamos la respuesta:

—¡Buen-pan hay! ¡Buen-pan-hay! uno decía
que en los trigos gritaban.

—¡Hues-pe-dé! ¡Hues-pe-dé! —decía el otro
que era lo que cantaban.

¿Llegaron á entenderse? Ni por pienso;
revolvieron *infolios*

y aduciendo el pensar de los etruscos
y romanos y eolios,
con terquedad gascona los dos sábios
siguieron en sus trece.

¡La verdad será una é inmutable.....

pero no lo parece!

—¡Buen-pan-hay! ¡Buen-pan-hay! ¡si está bien claro!—
uno de ellos decía.

—¡Hues-pe-dé! ¡Hues-pe-dé! ¡No hay mas que oirlo!—
el otro respondía.

Y de este modo entrambos sostuvieron
continuas discusiones,
hasta que al fin, según las malas lenguas,
se llamaron “¡melones!”

—
Murieron de dolor los infelices,
y hoy es cosa probada
que, al cantar las sencillas codornices....
¡no dicen absolutamente nada!

JOSÉ BORRÁS

IDILIO

Iban solos ella y él
y cuando al bosque llegaron
en el bosque se internaron
la doncella y el doncel.

Después...tan solo se yo
que su faz la luna hermosa
soñolienta ó ruborosa
entre nubes ocultó,
y que un arroyuelo blando
que de entre el bosque salía
de aquella floresta umbria
se alejaba *murmurando*.

F. DE ASIS GIMENEZ MOYA.

PEDRO YARZA

(MANCO DE VILLABONA)

De acuerdo con la promesa que hicimos en uno de
nuestros ultimos números, vamos á ocuparnos hoy del
célebre *pelotari* cuyo nombre nos sirve de epígrafe; para
esto, trataremos de hacerlo de dos modos en estilo serio
y en broma.

(En serio) D. Pedro Yarza (a) Manco de Villabona, desde
que se dedicó al *arte pelotístico*, viene cautivando la
atencion de los públicos ante quienes se ha exhibido.

Sea por su defecto físico, que como saben nuestros lectores
tuvo origen en una herreria en que el engranaje
de una de las máquinas lo dejó en ese estado siendo
niño, ó sea por la serie de conocimientos y recursos
con que cuenta para anonadar á su contrario, el caso es,
que las simpatias hacia él, crecian en relacion á los
partidos en que tomaba parte.

Es tanto y tan variado lo que se ha escrito de este
pelotari que viene á corroborar la opinion que de él te-
niamos formada

El Manco, como mas generalmente es conocido, es algo
así como un *geroglífico* de difícil solucion, y aceptando, el
que no tolos los dias se hallan estos del necesario temple
para ejercitarse en el *atlético* juego, hemos notado en él
cierta superioridad sobre los demás compañeros.

Sin recordar el interesante partido en que se midió él
solo contra tres jugadores franceses y supo salir victo-
rioso, lo que le valió la fama que con tanta justicia hoy
goza; sin mencionar esa brillante pagina de su historia,
lo hemos admirado aquí bajo las diferentes fases que
son necesarias para ser todo un *pelotari*.

Juzgado como *zaguero*, tenemos en nuestro favor la
opinion general y á cuyo testimonio apelamos; estudiado
como jugador de adentro, lo hemos visto hacer proe-
zas inconcebibles; y en lucha de tres á tres y colocado
en el centro no le reconocemos rival.

Otra de las facultades en que descuella de un modo
muy *sui generis*, es que sin ser hombre de ilustracion,
posee una experiencia precoz y un tacto especial en
todos los asuntos á que somete su imaginacion.

Personas de conocimientos bien cimentados se han
visto perplejas mas de cuatro veces ante sus manifesta-
ciones y la solucion que han hallado para no salir mal
parados, há sido la siguiente: El Manco es incom-
prendible.

Manifestado aunque á la ligera todo lo que de él
podriamos decir en serio, entramos en la segunda parte
de nuestro trabajo, ó lo que es lo mismo, á mirarlo á
traves de nuestros potentes espejuelos *fantástico, comico,*
Político, y Burlescos.

Empezamos por negar la consecuencia de que el Manco,
sea manco, ó si es manco, es porqué le da la gana. El
posee como todos los demás hijos de familia que no
se hallen exentos de miembros que no le sean útiles,
dos brazos.

Esto causará asombro á nuestros lectores, pero es
verdad, no nos detendremos á asegurar si los dos *remos*
(como dice cierta clase de gente) son ó nó viriles, si
estan dotados de vértebras y circulacion sanguinea, si
su movimiento es uniforme é impelido por leyes natu-
rales, nada de eso, la averiguacion del porqué de este
enigma, lo dejamos para los *pozos de ciencia* que pululan
por esas calles á millares, teniendo la seguridad que
cuando hayan hecho el estudio nos felicitarán por nues-
tras revelaciones *ad hoc*.

Comprobado este asunto, vamos a juzgarlo como *pelotari*.
El arsenal de petrechos que almacena su huma-
nidad es tal y tan considerable, que dado el caso de una
repentina enfermedad, en ejercicio de sus funciones, lo
vemos cual *camaleon* transformarse en *ebullidor* motor que
al verse repleto de vapor, busca el desahogo por todos
los medios posibles y de no abrir las respectivas vál-
vulas que den escape á su excesiva vitalidad se suce-
decia la lógica catastrofe; idéntica cosa le sucede al de
Villabona, se siente indispuerto, comienza á hacer con-
torsiones y arroja por todos sus órganos espeditivos la
influenza que lo aniquila momentaneamente, y vuelve á
la carga con mas empuje si cabe, que al principio ha-
biendo sucedido el caso de salir triunfante en la lid, des-
pues de estos accesos.

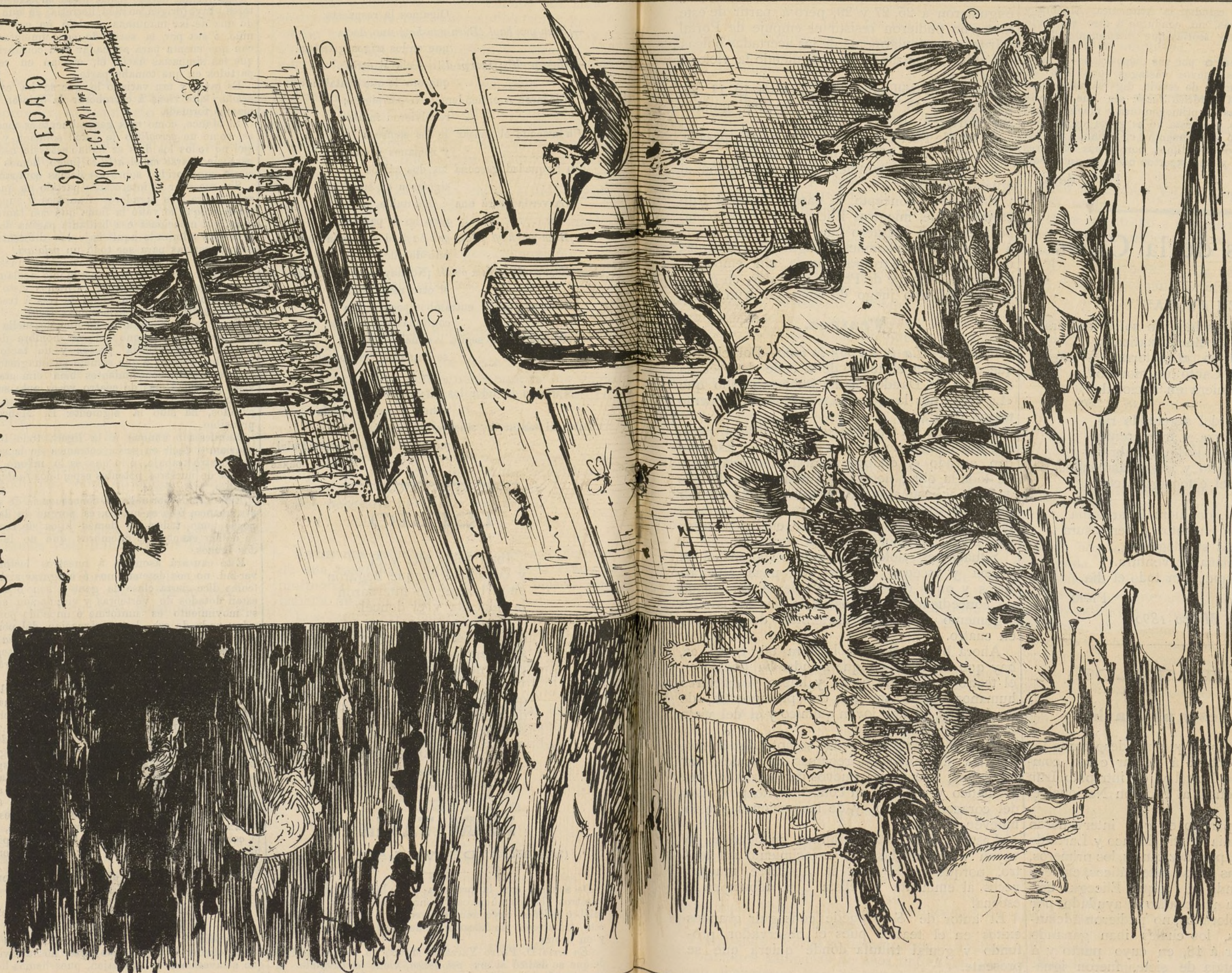
Nunca mejor que en esta ocasion, vienen de molde
aquellos magníficos versos de Espronceda

“Los cetros y coronas de los reyes
cual juguetes de niño, volarán”

En cuanto á perspicacia, dudamos que los mas exper-
tos agiotistas de los tiempos que nos atraviesan, (digo
que atravesamos le aventajen, pues hemos llegado á sa-
ber gracias á nuestro sutil olfato, que sabe hacer nego-

SERENATA

SOCIEDAD
PROTECTORA DE ANIMALES



A su protector doctor Calabacín, los animales agradecidos

ciaciones bancarias que le producen óptimos resultados lo que prueba que el estudiar la Aritmética, Algebra y otras varias asignaturas, no conducen á otro resultado que llenar la cabeza de teorías que difícilmente llegan á prácticas

Felicitemos á **Pedro** por sus disposiciones y hacemos votos porque sus nuevos vástagos (pues han de saber Vds. que es hombre de estado, digo casado) y que tiene sucesión, cual el histórico *Jacob*, sin que en este caso se realicen ventas de primogenitura y mucho menos por platos de lentejas, pues ésta no es gente de andarse por las ramas, siendo su alimento cotidiano, sendas chuletas; hacemos votos, repetimos, porque sus sucesores sean en gran número y tan expertos como su antecesor.

H. G. de A.

Efectos de la Crisis

EN AYUNAS

¡Que hermoso es bajo un sol primaveral
ver el campo de flores matizado
y allá en el matorral
oir del ave el Canto enamorado.....
y no tener siquiera un nacional.

¡O contemplar del argentado río
la superficie terza y trasparente
y bajo el bosque umbrío
aspirar perfumado y fresco ambiente...
en tanto está el estomago vacío!

¡Seguir, en fin, doquiera la armonía
del mundo sus encantos y hermosura
rodearnos su alegría.....
y sufrir la tamaña desventura.
de no poder comer en todo el día.

PICIO

Buenos Aires 18 Marzo 1890

ESPECTÁCULOS

Frontones y pelotarís

NACIONAL.—El interés que han despertado los partidos en que entran á luchar como compañeros el poderoso Portal y el intrépido Irun llevó gran concurrencia al Fronton Nacional el domingo pasado.

Después de un partido en que intervinieron Recondo y Garmendia contra Manco y Larralde saliendo victoriosos, por diez tantos, los primeros, contra las esperanzas de los catedráticos, empezó el segundo, tomando el saque Elicegui que llevando de ventaja un cuadro y ayudado por Mardura, ambos colorados, no pudieron adelantar á su contrarios, los cuales iban ganando tantos hasta llegar á 18, en cuyo punto y á pesar de llevar ventaja de siete, fueron igualados por los colorados.

Desde este momento la lucha fué reñidísima, é igualaron á 25, 27 y 29, pero á partir de este tanto, no pudieron resistir el empuje de Portal é Irun, y particularmente de las acertadas boleas del último, avanzando y consiguiendo la victoria los azúles.

Resultaron brillantísimos los tantos 13, 17, 22, 24, 28 34 y 43. El 34, especialmente, ganado por Mardura.

El 28, de Portal, volviendo una pelota pasada, desde el cuadro 15, fué muy aplaudido.

Elicegui recibió también una gran ovación, al igualar en 25.

En nuestro concepto, la pareja Portal é Irun es invencible, mientras Elicegui no vaya acompañado de un zaguero que, aunque no llegue á reunir las condiciones de agilidad y destreza del simpático Mardura, pueda sin embargo, resistir el empuje de Portal y anular, en parte, el especialísimo juego de bolea de Irun.

Teatros.

ONRUBIA—*La lucha por la vida*—Por el éxito que obtuvo en el teatro de la calle de Victoria el drama de Daudet, nadie hubiese creído que «La lucha por la vida» ha sido el acontecimiento teatral de París.

El público de Onrubia aceptó el drama, pero, hay que confesarlo, no con entusiasmo. Escucho con agrado el dialogo natural y correctísimo de toda la obra, llegó á interesarse en algunas escenas y hasta aplaudió frenéticamente alguno que otro arranque de los actores; pero, en cambio, se impacientó visiblemente en los pasajes lánguidos, que, por cierto, no escasean.

Situaciones violentas tampoco faltan en el drama y escenas inútiles hay unas cuantas. Estos y otros defectos se hubieran remediado no concediendo la extensión de seis actos á un argumento que podía muy bien desarrollarse en cuatro.

Ahora bien, aceptada la obra tal como es, hay que convenir en que Daudet ha puesto en el teatro figuras de carne y hueso, caracteres humanos, como son los del protagonista, de la duquesa, el del joven químico y el del viejo portero de palacio.

En «La lucha por la vida» se nota algo nuevo, resortes desconocidos, recursos originales, un no sé qué, que marca nuevos derroteros al arte dramático y además un conocimiento profundo del corazón humano y de las pasiones que lo mueven.

¡Lástima que estas grandes cualidades no vayan acompañadas del conocimiento del teatro, porque en la obra se descubre muchas veces al eminente novelista que debuta en la escena!

El autor de *Safo* puede conseguir grandes éxitos en el teatro, pues el observador profundo y genial triunfa donde quiera que se presente.

Hemos pensado que la languidez que notamos

en algunas escenas puede ser efecto de la traducción italiana, pero no nos atrevemos á asegurarlo, porque no conociendo el original frances, es imposible examinar el trabajo del señor Dondini.

Respecto á la interpracion que la compañía Módena dió á «La lucha por la vida» no encontramos mas que elogios para las señoritas Pieri Tiozzo y Vota y los señores Mezzetti, Lotti, Dondini y el actor encargado del papel de profesor químico, cuyo nombre no recordamos, el cual se presentó tan natural y admirablemente caracterizado, que descolló en algunas escenas, á pesar de ser corto el papel.

En la escena gran propiedad de detalles, lujo y severidad, tanto en el decorado como en los muebles.

Después de «La lucha por la vida» se han representado en el mismo teatro las grandes creaciones de Shaskpeare «Otello» y «Amleto» distinguiéndose en la interpretacion de los protagonistas, el señor Mezzetti, que en «Amleto» especialmente rayó á gran altura.

En ambas obras le acompañaron con talento y discrección los demás actores.

POLITEAMA ARGENTINO — Entre las notabilidades que han contratado para este año nuestros empresarios, Novelli, no es sólo la primera en visitarnos, sino que entre las primeras hemos de contarle, atendiendo al mérito artístico.

El nombre de este gran actor, ha viajado antes que su persona y hace tiempo que había llegado á la República Argentina, donde tambien se ha dejado oír el eco de los aplausos que Europa entera ha tributado á Novelli.

El sábado próximo tendremos ocasion de convencernos de que esa fama universal de que goza, la tiene justamente conquistada. «Il deputato di Bombignac» es la obra que ha elegido la compañía para presentarse ante el publico bonaerense.

JARDIN FLORIDA — Tocan á su término las funciones que la compañía Crespo Millanes dá, con tanto aplauso, en este teatro.

La misma, notablemente reforzada por el baritono Arcos, el bajo Navarrete, un tenor cuyo nombre no recordamos, nuevo cuerpo de coros y otro de baile, pasará al teatro Onrubia, en cuyo escenario se representarán las zarzuelas más aplaudidas, tanto en el género serio como en el cómico.

Auguramos á la compañía una buena temporada.

PASATIEMPO — Juarez y Lastra han organizado una excelente *troupe* de zarzuela cómica, por secciones, que el día seis del próximo Abril inaugurará la temporada de invierno en el Pasatiempo. Vease la lista que publicamos en otro lugar de este número.

VARIEDADES — Forlet se ha propuesto reanudar las brillantes campañas de años anteriores, y al efecto, inaugurará hoy la temporada con «Les dragons de Villars» desempeñada por artistas

que, según se dice, proceden de los primeros teatros de Francia y tienen, en su género, reputacion bien adquirida.

P. P.

CHIRIGOTÁS

—¿No necesitaba Vd. un dependiente?

—Sí, señor.

—Pues me atrevo á recomendarle á Vd. á un joven español recién llegado y natural de Albarracin.

—¿De Albarracin?... Ah, entonces no me sirve; debe de ser muy *animal*.

* *

En un teatro de verano.

Dialogo pescado al vuelo.

—¿Que atriz tan artificiosa.

—En efecto.

—No tiene nada natural.

—¿Si, señor! tiene un hijo.

* *

Cinco pesos, voy buscando para ir á ver á Novelli

pues no los tengo, Fernando.

—Yo te los presto, mas cuando me los vas á *devolvelli*?

* *

Desde hoy contamos con una colaboradora distinguida.

La señorita Milagro Fernández nos honrará con sus trabajos literarios, que, por la muestra que hoy publicamos, pueden Vds. comprender que serán cosa buena.

Y como nosotros conocemos personalmente á dicha señorita, que, aunque madrileña, reside en La Plata, podemos asegurar que es mujer auténtica, afirmación que no haremos con respeto á Gerarda Sforza á quien no tenemos el gusto de conocer mas que por sus escritos.

Y por cierto que la tal Gerarda se ha encerrado en un silencio profundo, hace algunas semanas.

¿Tiene algún resentimiento con nosotros ó le ha proihbido el novio que nos escriba?

¡Quisieramos salir de dudas!

* *

Señor Intendente:

En algunas calles el alumbrado es tan deficiente, que casi no es alumbrado.

No hablemos de los barrios extremos, porque parece que están dejados de la mano de Dios y de la de usted.

En el Centro, sin ir mas lejos, tiene la calle de Maipú que, entre las de Victoria y Rivadavia, está por las noches como boca de lobo.

Allí faltan faroles.

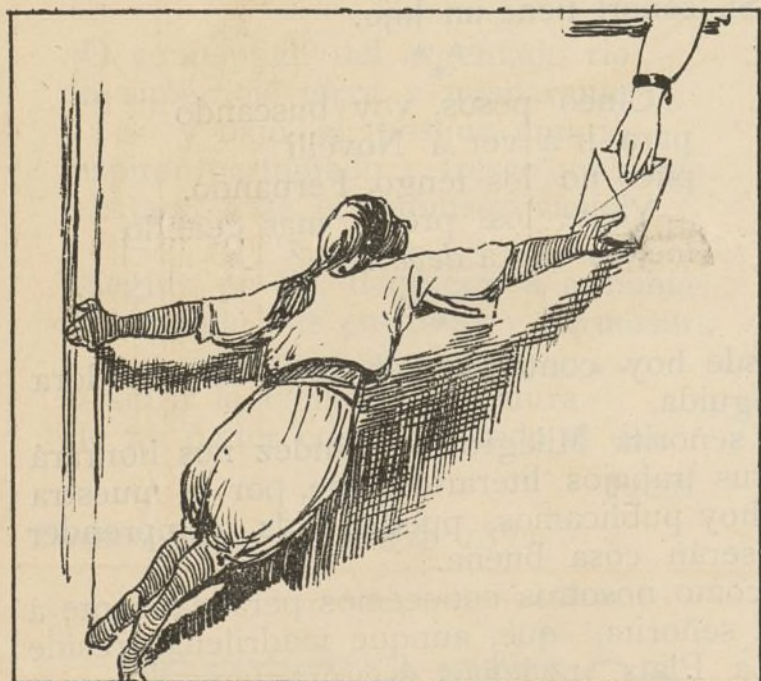
LA FUGA DE LA ODALISCA



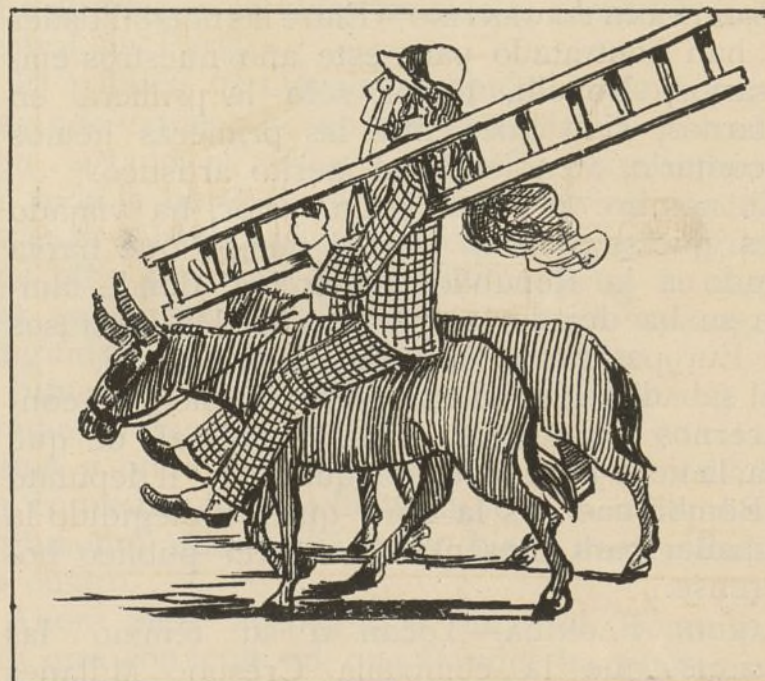
-1- Mira, se llama Zoraida, A ver si la llevas corriendo.



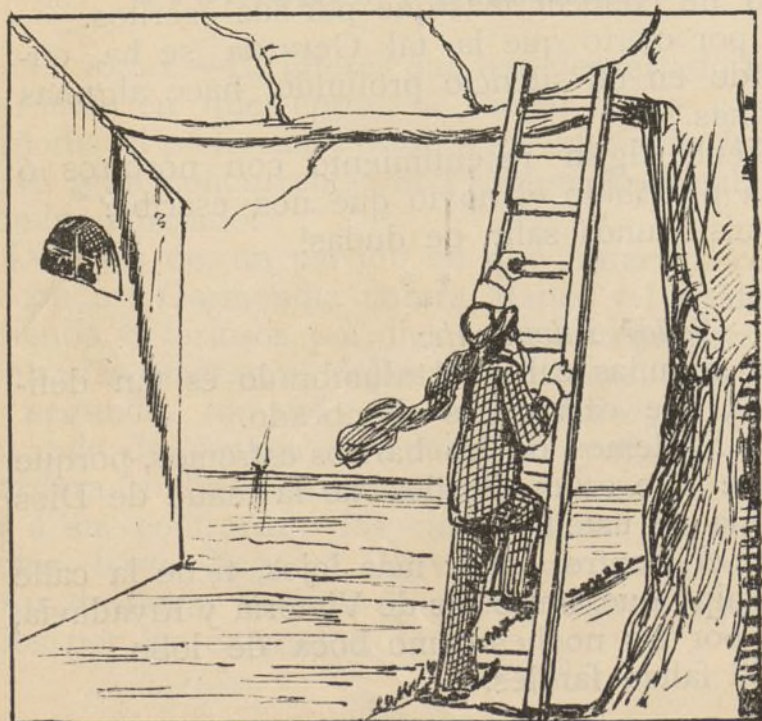
-2- ¡Ese es un moro ligero!



3- ¡Ché, toma! Es de aquel inglés que vos sabés.....



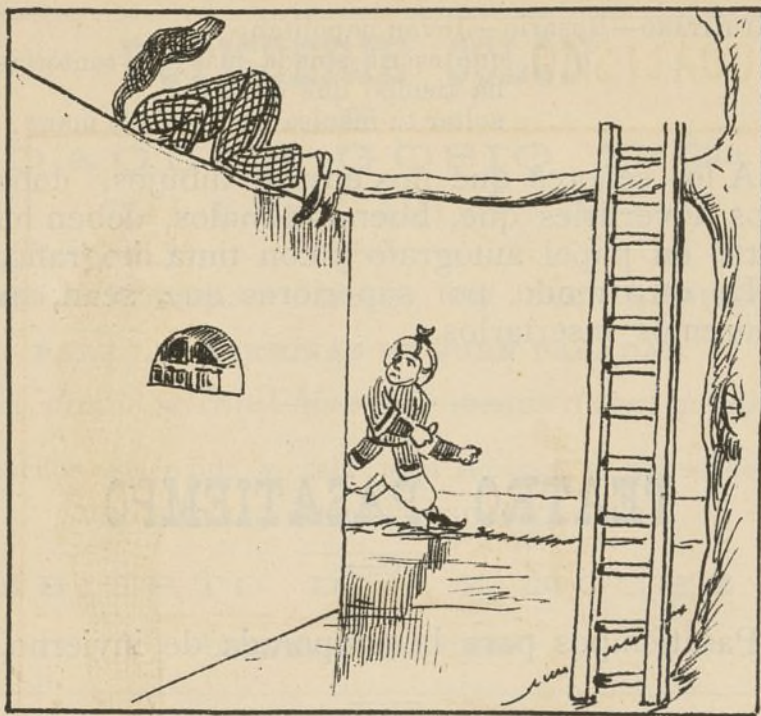
-4- ¡Verigut! Ya está avisada. Vamos allí



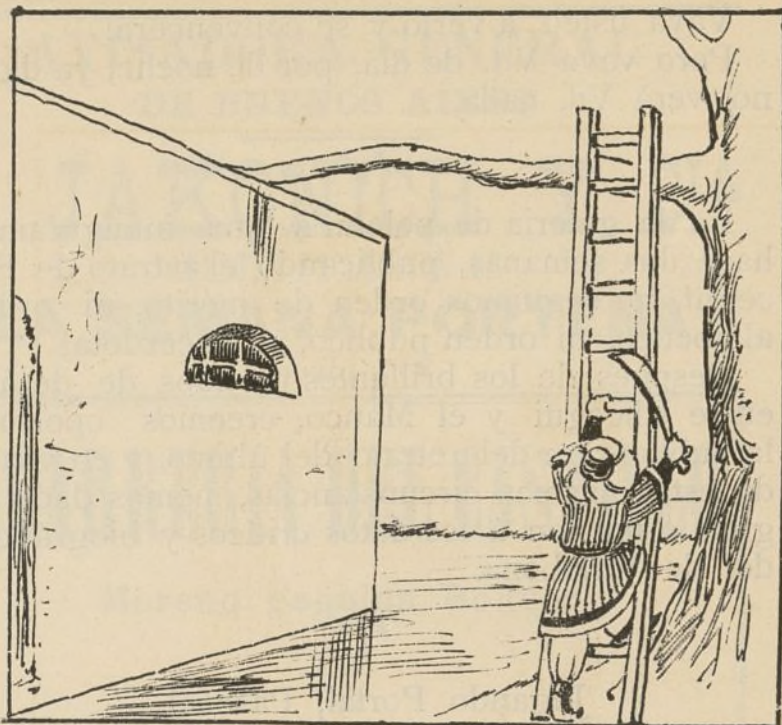
-5- ¡Ya sabía yo que había tomado bien la medida.



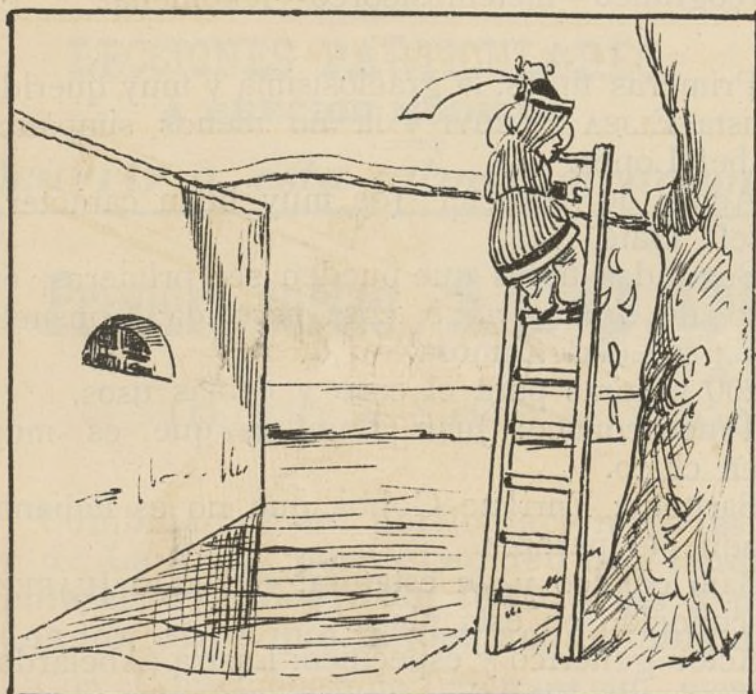
-6- ¡Qué golpe, si cayera abajo



-7- ¡Zoraaaaaaida! Apurate que el moro viene a la zaga.



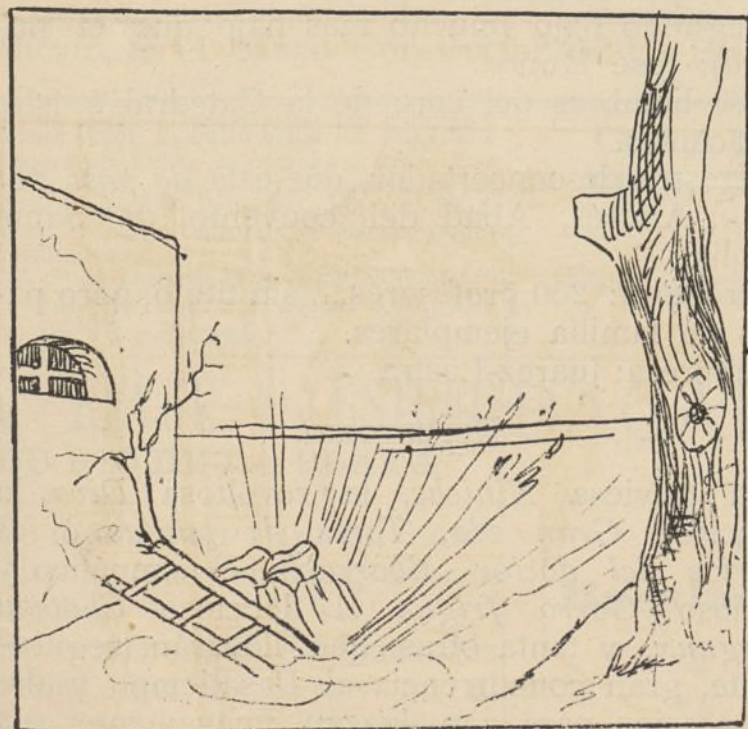
-8- ¡No te escaparás, cristiano del diablo!



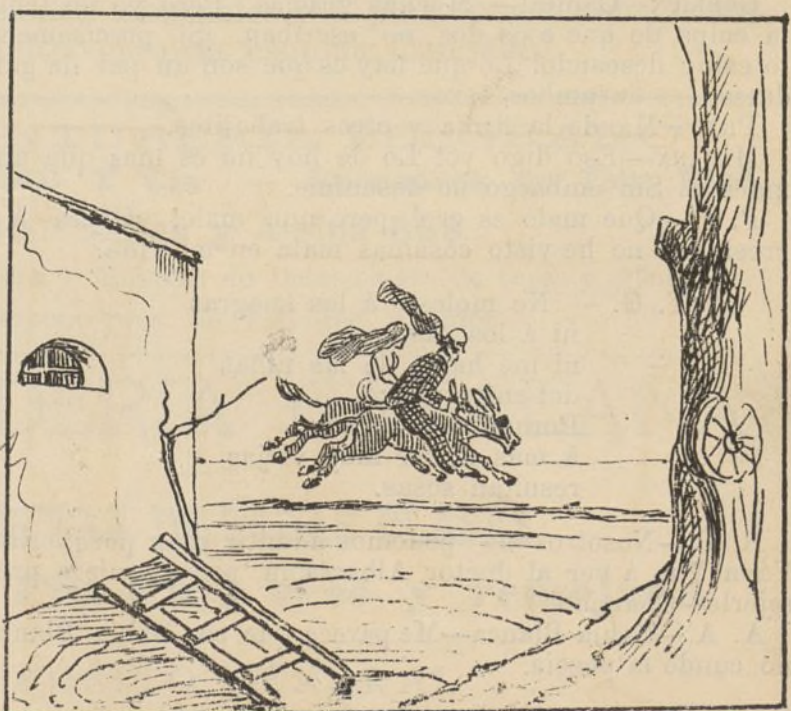
-9- Así le corto la retirada.



-10- ¡Toma! ahora que salga.



-11- ¡Palachum!



-12- ¡Anda! ¡Dale no mas!

Vaya usted á verlo y se convencerá!
Pero vaya Vd. de día, por de noche, ya digo,
no verá Vd. nada.

* *
*

En la galeria de pelotaris que inauguramos
hace dos semanas, publicando el retrato de Eli-
cegui, no seguimos orden de mérito, ni orden
alfabetico, ni orden público, ni sacerdotal.

Después de los brillantes partidos de desafío
entre Elicegui y el Manco, creemos oportuna
la publicacion del retrato del último, y en virtud
de estas mismas circunstancias, hemos dado al-
guna estension á los datos criticos y biográficos
del de Villabona.

* *
*

Jugando Portal, Pascual
le decía á don Pancracio,
en el Frontón Nacional:
¡Este sí que es un *Portal*
muy bueno para un palacio!

* *
*

Reflexion de un gallego:

«Si es cierto el principio de que *similia
similibus curantur*, un doctor debe curarse con
otro.

¿Está malo el doctor Albarracin?

Pues ha de acudir, para su remedio, á otro
doctor.

Á Meléndez, por ejemplo.»

CORRESPONDENCIA

GORRICHY—Capital—Muchas gracias. Pero yo no tengo
la culpa de que esos dos no escriban. ¡Si precisamente
lo estoy deseando! Lo que hay es que son un par de gan-
dules... de ambos sexos.

PICIO—Mande la firma y otros trabajitos.

MACANA—¡Eso digo yo! Lo de hoy no es mas que una
macana. Sin embargo no desanime.

P. J.—¡Que malo es eso! ¡pero que malo! ¿Querá Vd.
creer que no he visto cosas malas en mi vida?

Y. G.—No moleste á las suegras
ni á los caseros,
ni me hable de las niñas
del entresuelo;
Porque estas cosas
á más de ser muy viejas
resultan sosas.

R. R.—Nosotros no podemos admitir esas porquerias.
Vaya Vd. á ver al doctor Albarracin, por si quiere pro-
tejerle—Chancho!

A. A.—Bahia Blanca—Me parece que en Bahia Blanca
no cunde la poesia.

PETIPIEZA—¡Rosario—Pero, hombre que mal empieza
el señor de PETIPIEZA!
y si así piensa seguir
debe dejar de escribir.

NAPOLITANO—Rosario—Joven napolitano
que escribes nada mas que tonterías
ha tiempo que debias
soltar tu insulsa pluma de la mano.

A los señores que nos envian dibujos, debe-
mos advertirles que, buenos ó malos, deben ha-
cerse en papel autógrafo y con tinta litografica.

De otro modo, por superiores que sean, no
podremos insertarlos.

TEATRO PASATIEMPO

—O—

Pasatiempos para la temporada de invierno.

—

Gran compañía cómico—lírico—dramático—
coreográfico—metempsicoreo—fenomenal.

—

Primeras tiples: la graciosísima y muy querida
artista ELISA POCOVÍ y la no menos simpática
Isabel Lopez.

Actriz de carácter (de muy buen carácter
Josefa Galé.

Segundas tiples que pueden ser primeras, en
caso de *influenza* ó cosa parecida: Consuelo
Ortiz y Luisa Zamora.

200 señoras para el coro y demás usos.

Tenor cómico: Juan Lampre, que es muy
buen chico.

Baritono: Enrique Gobbi, que no es italiano,
aunque lo parezca.

Bajo cómico y de estatura: ROGELIO JUAREZ,
desconocido en esta plaza.

Actor genérico y específico: Lastra (Abelardo,
separado de Eloisa).

Segundo baritono: Sebastian Gaspar, amigo
pobre, pero honrado.

Segundo bajo (mucho mas bajo que el pri-
mero): José Muñoz.

160 hombres del coro de la Catedral é islas
adyacentes.

Maestro desconcertador, que está *de paso por
aquí*, Andrés, Abad del convento de Santa
Cecilia.

Orquesta: 250 profesores.... sin título, pero pa-
dres de familia ejemplares.

Empresa: Juarez-Lastra.

REPERTORIO:

La traviesa *Niniche*, la revoltosa *Diva*, la
espaciosa *Gran via*, *Toros de puntas* ó *los
delirios del doctor Albarracin*, el simpático y
glorioso *Gorro frigio*, el delicioso *Chateau
Margaux*, y tanta otras que llevarán, segura-
mente, gran concurrencia al Pasatiempo y da-
ran ocasion para que luzcan nuevamente sus
buenas condiciones los referidos artistas, á los
que deseamos larga y próspera temporada.

ROTISSERIE COLON

DE

JOAQUIN GOSIO Y Cia.

724 - CALLE ARTES - 724

ÚNICO RESTAURANT BARATO EN BUENOS AIRES

PARA LAS PERSONAS DE BUEN PALADAR

(en donde se come bien por menos de un peso)

Comedor espléndido y sala para señoras y sociedades

VINOS Y LICORES DE TODAS CLASES

ABIERTO DIA Y NOCHE

CERVEZA EN CHOP

PROFESURA DE PIANO**LECCIONES PARTICULARES****Á PRECIOS MÓDICOS****Ocurrir á esta administracion****AVISADORA GENERAL**

DE BUENOS AIRES

I. JAKONICH Y CIA

AGENTES EXCLUSIVOS DE

LA SEMANA PORTEÑA

Cerrito 558

CIGARRERIA DEL CASTILLO

Moreno esquina Bolivar

Avisamos á nuestros favorecedores que se ha recibido un gran surtido de ricos cigarros de Filipinas, de elaboracion perfecta y calidad y aroma inmejorables, que espendemos á prècios baratísimos.

Primer sorteo 100,000 pesos moneda nacional

Á MAS

10,000 - 5,000 - 1,000 - 500 - 100 - 50 - etc.

Combinacion en participacion de las obligaciones á premio del Banco Constructor de La Plata, para el sorteo que tendrá lugar el 15 de Marzo de 1890 correspondiente al 15 de Enero de 1890, á las 3 p. m., en el antiguo local, San Martin 132, y á todos los otros que siguen segun tabla de sorteo.

Con el desembolso de 100 pesos m. mensuales y pagaderos en 12 meses, se obtiene una libreta en que consta ser dueño en participacion de mil obligacisnes de diferentes series indicadas en la libreta.

Se venden estas libretas, como tambien obligaciones originales y á plazo por cuenta de un sindicato, en el Banco Constructor de La Plata, calle Reconquista esquina Cangallo.

¿Queréis tener el cutis como los angeles?

Comprad la *Leche de Diana* ó la *Crema de Maria Tubau*, analizadas y recomendadas por las facultades de Medicina y Química de Paris y Madrid, y os convencereis de sus maravillosos resultados.

PRECIOS: La Leche de Diana \$ 2 y la Crema 1.50
Perfumeria LA SIMPÁTICA, Cangallo 1512, junto á Paraná.

GRAN TINTURERIA BELGRANO
de **VIAL, RUGNARD Y Cia.** — **Sucesores de Em. Fusi**

340 - Artes y Alsina 658

Especialidad en tintura y limpieza de todas clases de ropa y género

Se compone ropa de hombres y niños

**LA "REVUE ILLUSTREE"
DU RIO DE LA PLATA**

Se imprime en Paris en donde se hallan sus oficinas, 24 rue Chauchat.

Se vende aquí en todas las librerías, los Kioscos y en el centro social de la Revista.

Pasaje Belgrano
Calle Bolivar esq. Belgrano

BACALADERIA CATALANA**CONSERVAS DE TODAS CLASES****Bacalao y Pez-Palo seco y remojado**

DEPÓSITO GENERAL

681 - CALLE MORENO - 681

Sucursales: Mercados Rivadavia, San Cristobal y en la Boca

A LA CIUDAD DE LONDRES
76, PERU, 76,
 INAUGURACION DEL NUEVO EDIFICIO
 CON UNA EXPOSICION GENERAL DE NOVEDADES

CALLE PERU
AVENIDA DE MAYO **CALLE VICTORIA**

A LA CIUDAD DE LONDRES



*El mozo que me pretende
 ha de ser muy guapo y bueno
 rico y además marchante
 de la casa VIDUEIRO*

CHACABUCO, 344.
 entre MORENO y BELGRANO

SOMBRERERIA
ESPAÑOLA
 DE
F. VIDUEIRO

*Pues yo en la de VIDUEIRO
 he de hacer todas mis compras
 porque sinó me parece
 que no voy a encontrar novia.*

CHACABUCO, 344.
 entre MORENO y BELGRANO.



J. RABADÁ
DECORADOR PINTOR
 VENEZUELA, 619.

BUENOS AIRES



Stirresborn **AGUA MINERAL NATURAL**

ANALIZADA Y RECOMENDADA POR LA OFICINA QUIMICA MUNICIPAL

ROTHES & KERN. BALCARCE, 360

LA SEMANA PORTEÑA

Centímetro de columna: 40 centavos, para una sola insercion.
 Por mes: 25 % de descuento sobre la anterior tarifa.

Avisos ilustrados, sólo se admiten por trimestre, sin descuento.

Agentes exclusivos de LA SEMANA PORTEÑA Sres J. JAKONICH Y CIA

Casilla de correo 1750 - Cerrito 558. 8º AÍRES.